

26 de octubre de 2025. Tiempo – minuto 1:03:00 a minuto 1:25:28.

<https://www.youtube.com/watch?v=74f544DmAJ4>

“La Consciencia no puede ser algo, no es esa intensidad que sientes.”

Participante – Cuando la atención está puesta en mí misma, en ese “yo soy”, hay intensidad (sé que es la mente la que dice que es intensa) es una intensidad muy intensa, ¿eso es porque uno está sumergido en su Fuente?

César – “Sumergido en su Fuente” es cuando el pensamiento “yo soy el cuerpo” no está presente, solo queda Ser Consciencia. Ahora, si hay “alguien” que reconoce a algo y lo define como “intenso” esa es la mente. Esa intensidad que está ahí presente es la que va a disolver a la mente. Y luego, también, esa intensidad se disuelve. Es como el fuego en el alcanfor. ¿Has visto ese ritual en India en que prenden una pastillita de alcanfor? La prenden con fuego y se va consumiendo, el fuego consume el alcanfor y después de que ha consumido todo el alcanfor, también el fuego se apaga.

Esa intensidad, esa energía (si se quiere llamar así), ese poder, va a disolver al ego. Después de que lo disuelva ya no tiene nada más que hacer, también se queda sin trabajo.

Participante – La intensidad... ahora la mente lo llama “intenso” para definirlo, pero hay un momento, que es intenso, que está ese “yo” que dice que es intenso, que lo veo..., y después, como decís vos, “que se deshace, que desaparece en la Fuente” porque se hace nada, no hay nada para decir, nada. Y es otro tipo más sutil la energía, se siente por acá [corazón]. Ya sé que no está localizada. Y, bueno, el Trasfondo...

César – La experiencia, si es que se puede llamar “la experiencia”, la experiencia real es Consciencia, es Consciencia Pura (si se quiere llamar así). La Consciencia está viva, definitivamente, está intensamente viva. No hay nada más que esté más vivo que la Consciencia, pero no palpita, no vibra; es una vitalidad completamente diferente.

Participante – Claro, hay un momento o varios momentos, en que se da una situación en que la mente está totalmente quieta y que no hay nada, no hay nada. Es como que todo es una misma cosa, la pulsación, esto que se siente acá [corazón], el silencio, ... es todo una sola cosa, y no hay nada que diga nada, no hay nada. ¿Eso sería así... es permanecer, es lo que vos decís de permanecer en el Ser?

César – Es ser consciente, pero ser consciente como Consciencia. ¿Me explico? Si es un objeto, si es conocido, si es percibido, entonces, no. En el sueño profundo no hay objetos, no hay sujeto, no hay pulsación, no hay vibración, no hay nada; lo único que hay es Consciencia. Y uno es esa Consciencia. Aquí y ahora, uno es esa Consciencia.

Participante – ¿Todavía está el aparente conocedor?

César – Todavía la atención está puesta en algo. La atención debe estar puesta en el que pone atención; es hacerse consciente de ser consciente. Hacerse consciente de ser consciente, y eso conduce al Conocimiento de Ser Consciencia.

¿Qué hay en el sueño profundo? Absolutamente nada. Ni lo intenso, ni lo no intenso, ... no hay nada, solamente Consciencia, lo que pasa es que en el sueño profundo la realidad de esa Consciencia es muy difícil conocerla, sino imposible. Pero, aun así, somos esa Consciencia.

Participante – Es como un estado no diferenciado el sueño profundo, ¿verdad?

César – Yo diría que no hay nada que se pueda considerar como diferenciado o no diferenciado. El estado Natural es más allá de la diferenciación y de la no diferenciación.

Participante – Como te decía, no hay nada, no está esa que dice eso es intenso, eso es así, que si el silencio está... no hay nada, no hay nada. Y hay una certeza, que el único yo que hay es el Yo, es Eso. Yo soy Eso.

César – La única certeza es Yo soy.

Participante – ¿No hay otro?, ... o sea...

César – No hay otro “yo”, hay uno solo. No hay dos. Hay solo Uno. El segundo “yo”, el aparente segundo no existe.

Participante – Sí, sí, es claro.

César – Simplemente Ser.

Participante – Aunque aparezca esa intensidad, ... nada.

César – Nada. Si está la intensidad, si está “lo que sea” entonces hay conciencia de “lo que sea”, por lo tanto, la Consciencia es diferente a “lo que sea”. La Consciencia es diferente a todo eso, su Naturaleza es diferente, su Realidad es diferente. Obviamente, está viva. Es más intensa que esa misma intensidad a la que te refieres y, a la vez, más sutil. No puede ser algo, la Consciencia no puede ser algo.

Participante – Para nada, no.

César – No puede. Si es algo, entonces no soy Yo. Y ese algo depende de “mi”, el que es consciente de ese algo.

No importa lo que sea, que si a la derecha, que si el pecho, que si arriba, abajo... no importa. La atención tiene que estar en el “yo”.

Participante – Como digo, permanecer en esa conciencia de ser hasta...

César – Permanecer es ser esa consciencia. Morar en la consciencia es ser la Consciencia, porque si no tendríamos dos: “uno” que permanece en la consciencia, “uno” que mora en la consciencia.

Participante – Sí, hay momentos que eso es claro. Hay una claridad de que [inaudible].

César – Yo estaba aquí y llevaba rato esperando que abrieras el micrófono y dijeras algo...

Participante – [Inaudible]. Tampoco... describir experiencias que me llevan a... porque lo tengo claro de escucharte... es tan claro, a veces es tan claro. Estaba escuchando un video de hace un mes y era tan claro en ese momento. Pero bueno tengo que siempre, este, me he aflojado porque me cuesta a veces, es más intenso cuando estoy ante vos.

Pero te quería decir otra cosa: Se venía dando, (obviamente ya no es, es un recuerdo, no es ahora), se venía dando... la mente que colapsaba, no había nada, no podía nombrar nada. Era evidente que yo soy Eso, era evidente. Se venía dando ..., en situaciones, era muy cotidiano, ¿cómo te puedo decir? Y ahora, de golpe, o sea, se da por ahí [de vez en cuando] estando en Satsang... pero en lo cotidiano [ya no se da]... ¿eso quiere decir que se relajó la atención... o nada? Porque sucedía espontáneamente, ...

César – Pero pareciera que algo desaparece, eso que llamas intenso... ¿eso es lo que dices que desaparece? ¿La intensidad?

Participante – Sí, por momentos sí... lo que te estaba diciendo

César – ¿Y el yo [no desaparece]? ... Porque tu sigues estando presente, ¿no?

Participante – Soy yo, [risas] muy obvio.

César – Eres tú, no es ni esto, ni lo otro, ni la intensidad, ni dentro, ni afuera, ni a la derecha, ni a la izquierda, ni tú.

Participante – [Risas]. No tiene sentido nada.

César – No, ... está bien, está bien que lo digas, no hay nada de malo.

Participante – O sea que es un pensamiento [risas].

César – La Consciencia es lo que Yo soy, no puede ser ni esto, ni aquello, ni ... nada, no puede ser... [risas].

Participante – Bendito seas [risas].

César – En el sueño profundo lo único que existe es Uno. Simplemente que no se tiene claro la realidad de uno mismo en ese momento, porque está oscurecido – valga la redundancia – con la oscuridad de la consciencia, con el estado de ignorancia de la consciencia.

La lógica te dice que Aquello que ve no puede ser visto; si es visto, no es Aquello que ve. En realidad, esto es tan simple, tan lógico. Pero empiezan a aparecer experiencias de una cosa, y la otra, y tal... suaves, más sutiles, más intensas, ... pero tiene que haber consciencia de todo ello. Y todo ello no puede ser Consciencia porque es visto, es conocido.

Desapareció la intensidad. Si aparece y desaparece, entonces, no es real; pero tú sigues estando presente.

Participante – [Inaudible].

César – Aunque el Yo se confunda con el cuerpo el Yo sigue siendo Yo. Yo sigo siendo Yo. Uno siempre es consciente de ser.

Participante – Claro, no hay esfuerzo, no existe el esfuerzo, uno...

César – ¿Qué esfuerzo tienes que hacer para ser? Para hacer esfuerzo primero tienes que ser, tienes que existir [risas]. Como está en el texto que se envió al grupo de Whatsapp. Dice: *“No medites, ¡sé! No pienses que eres, ¡sé! No pienses en ser, ¡eres!”*. Ya uno es Consciencia.

En el mismo texto dice: *“Ser lo que uno ya es no requiere esfuerzo, ya que el ser siempre está presente y siempre se experimenta”*. Cuando “yo” digo, como ego, que el Ser se experimenta, automáticamente, pienso en la Consciencia como en un objeto.

[Sigue el texto:] *“Por otro lado, fingir ser lo que uno no es (es decir, el cuerpo y la mente) requiere un esfuerzo, aunque siempre, aunque el esfuerzo es casi siempre a nivel subconsciente. Por lo tanto, en las etapas superiores de la auto-indagación el esfuerzo desvía la atención de la experiencia del Ser, mientras que la cesación del esfuerzo mental la revela. En última instancia, Ser no se descubre como el resultado de hacer nada, sino solo siendo.”*

Participante – Hay que hacer un esfuerzo para pensar...

César – Correcto, correcto. El esfuerzo que se hacía antes para dejar de pensar es el mismo que se hace ahora para pensar.

Participante – ¡Está todo vivo!

César – Al principio uno se queda como perplejo, después hasta todo eso se va... Hasta la perplejidad se va disolviendo, ... es natural, es nuestro estado Natural.

Participante – Gracias César. Te amo.

César – [Risas] A la orden.